

# FLECHAS Y PELAYOS

30 cts.

AÑO V  
NÚM. 206

15 DE NOVIEMBRE DE 1942

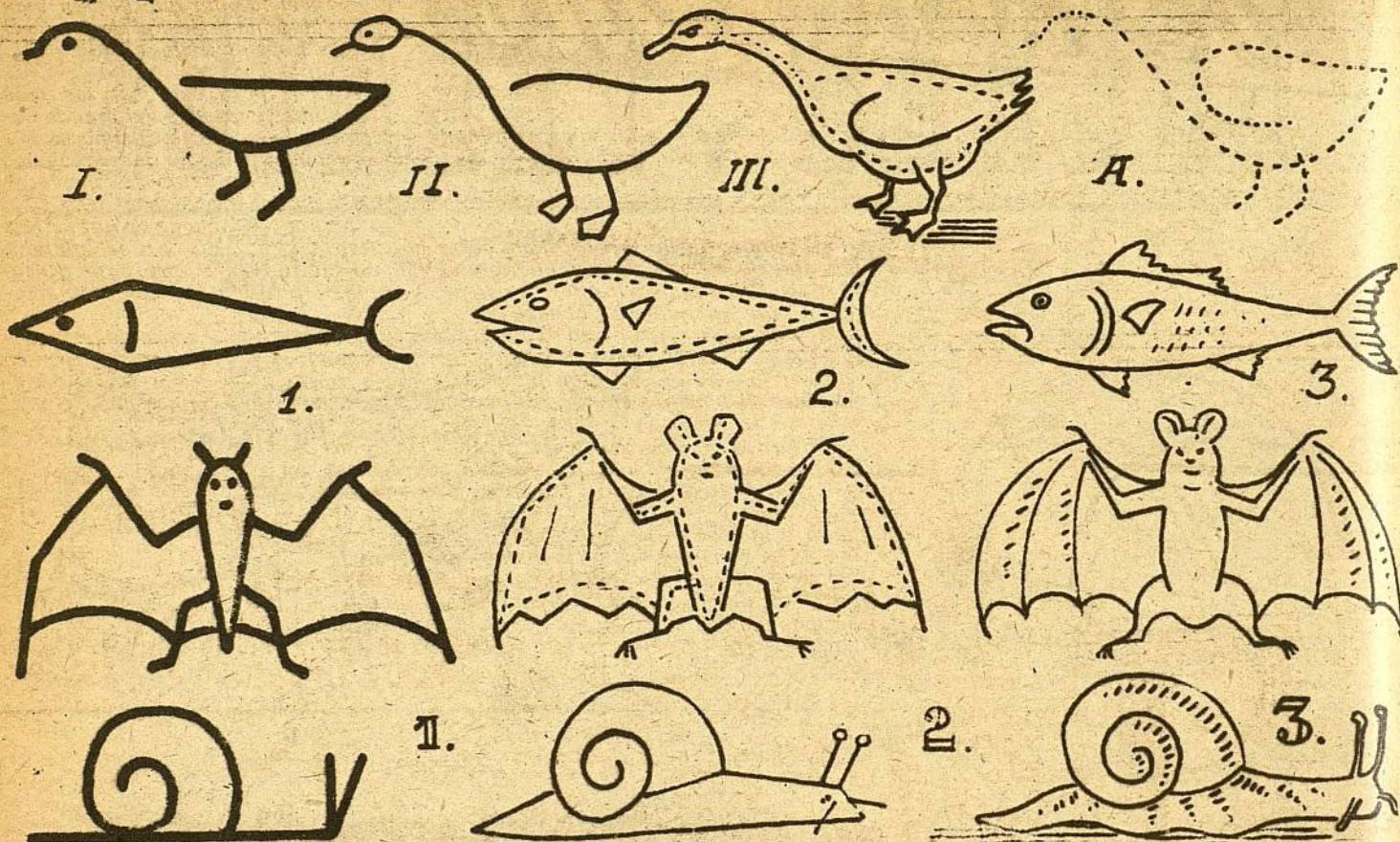
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:  
MONTE ESQUINZA, 6 --- MADRID  
TELÉF. 41046 -- APARTADO 213







# DIBUJO INFANTIL

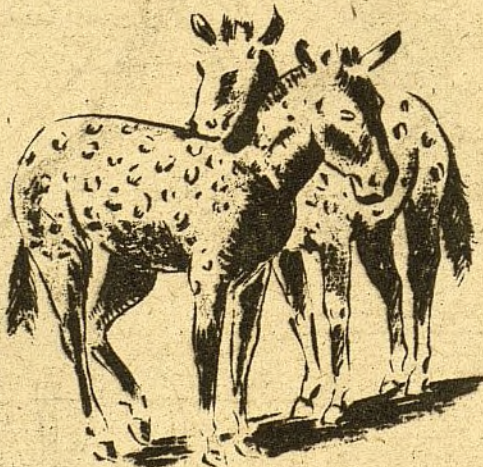


Pocas líneas te bastan para encajar una figura. Las haces a n apretar el lápiz. Después, fácilmente, trazas sobre ellas la figura con más detalles. acostumbrarás así a tu vista a considerar sólo las líneas principales, prescindiendo de detalles que al principio perturbarían la copia.

## CURIOSIDADES



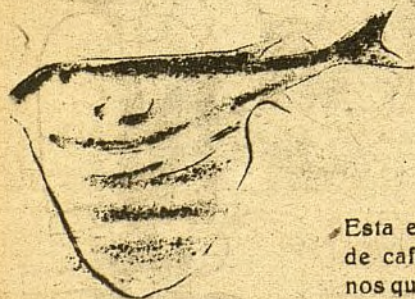
La actriz de cine Una Merkel, nunca ha llegado tarde a los estudios durante toda su carrera cinematográfica. Esta cualidad la debe principalmente al hecho de haber trabajado durante cuatro años en una fábrica.



En el Zoológico de Melbourne (Australia), se exhibe esta pareja de cebras, que presentan la originalidad de su piel semejante por sus manchas, a la del leopardo.

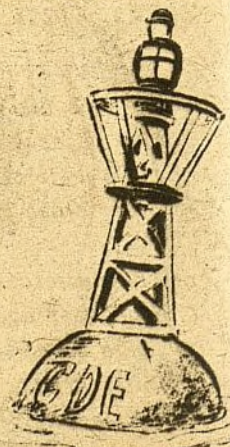


La lámpara que usan los mineros, fué ideada por Davy, a fin de evitar explosiones.



Esta especie de colador de café, es ni más ni menos que un pez sumamente raro, llamado «talego».

En algunos puntos estratégicos del mar Pacífico han establecido estas boyas con su furo, para advertir la proximidad de arrecifes peligrosos.





# DOCTRINA ESTILO



brenatural. Es sobre todo, vuestro idioma, la lengua que os dió los primeros sonidos cuando rompíais a hablar, la que inspiró a vuestra madre las canciones con que alegraba vuestra cuna, la que ponía en sus labios las palabras, que acallaban vuestros lloros y hacían florecer la sonrisa en vuestro rostro.

Es vuestra y sólo por eso, aunque no fuese la escrito algunos de los libros más hermosos que debíais amarla, estudiarla, defenderla y vigilar por dos los barbarismos, extranjerismos, incorrecciones, que conjuran contra su belleza.

Es vergonzoso para un español ver cómo entraron guaje toda serie de vocablos exóticos, cuando el caste una opulencia prodigiosa. ¿Por qué decir clowns, toi mouth, cuando tenemos en nuestra propia lengua términos y más armoniosos?

Pero hay muchas personas que creen más elegante, más sabio, más llamativo acudir a sonidos de fuera, en resumidas cuentas, bárbaros para expresar sus ideas.

Es decir, que se trata de una pura pedantería.

Son unos pedantes insignes los que así obran, y además unos malos españoles, pues entre las obligaciones del buen español está esa de guardar en toda su plenitud y en toda su belleza el tesoro de su lengua, «la lengua santa de nuestros mayores».

## VUESTRO IDIOMA

Es el idioma que hablan más de veinte naciones, el de Cervantes y Lope de Vega, el que sirvió a Santa Teresa y a San Juan de la Cruz para expresar las más sublimes verdades del mundo sobre

lengua en que se han hay en el mundo, su pureza contra tones y contaminación

a corromper su lenllano los tiene en lette, hall, verminos más expres



## ases DEL FUTBOL



Gárate



Panizo



Ortiz



Atlético de Bilbao



Ellices

## Ranita, si que lo sé

Ranita, si que lo sé,  
que tienes blanco el babero  
porque pasas en cuchillas  
la tarde junto al espejo.

—¡Croa, croa! ¡Chapuzón!....

La rana,  
por buena te dará un beso.

(¡Si tuvieses que escribir  
tú solita en el colegio!....)

¡Ranita, yo sé por qué,  
tienes tan limpio el babero!

M. Salamanca Rosado.

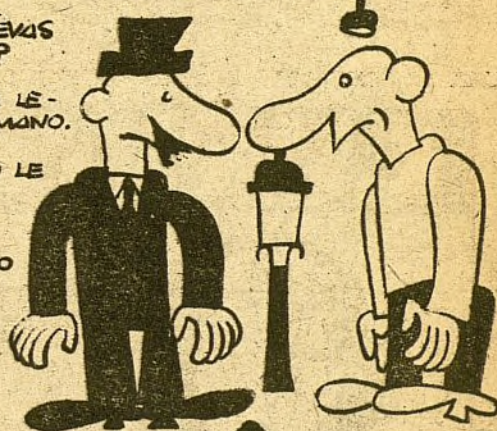
## Tres sandeces

—¿POR QUIEN LLEVAS  
LUTO, LUDO VICO?

—POR UN PAZIENTE LE-  
JANO; POR MI HERMANO.

—¿Y A TU HERMANO LE  
LAMAN PAZIENTE  
LEJANO?

—¡YA LO CREO! COMO  
QUE VIVIA EN  
GUATEMALA...



CLEMENTE - ME  
DUELE LA CABEZA

SENJE (HOREOEL-  
ZADO) ¿TODAY?



—¡HOLA, IGINIO! ¿COMO VA TU  
ESPOSA?

—MI ESPOSA VA BIEN PER MI  
HIJO NO PUEDE DAR UN PASO

—¿Y QUE TIENE?

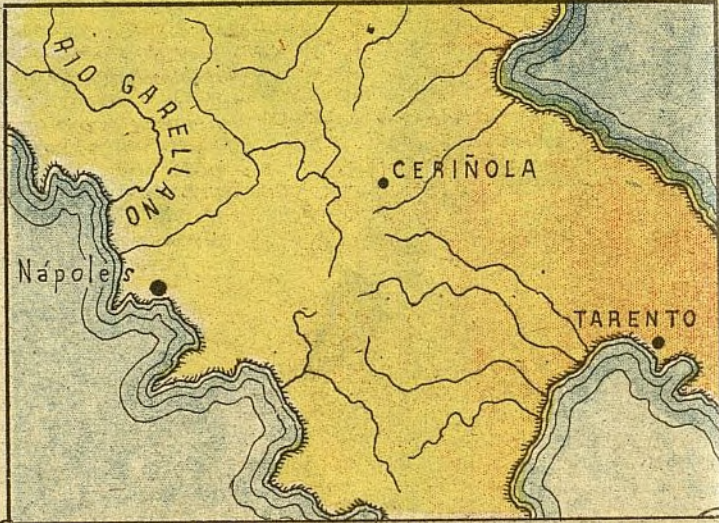
—RUEN... AFENAS CINCO MESES.





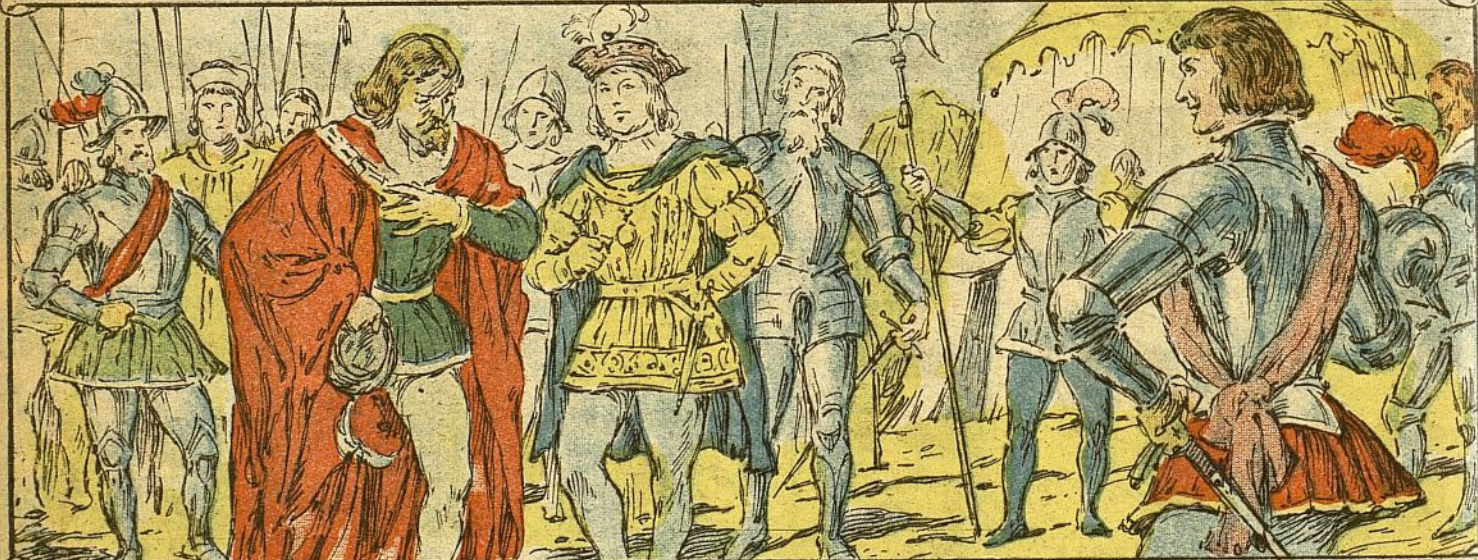
# Gonzalo Fernández de Córdoba "EL GRAN CAPITAN"

Por GONZALO MORIS MARRODAN.

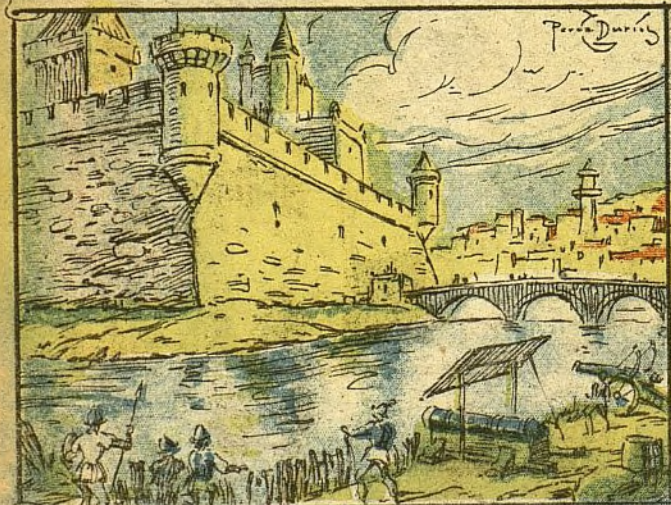


Gonzalo, protector en la anterior guerra del rey de Nápoles Federico, se ve obligado por obediencia a sus reyes a tornarse su enemigo. Pero antes, nobilmente, le envía la renuncia de los Estados que aquél le había otorgado. Federico le confirmó en ellos, pues «sé apreciar—le manda a decir—las virtudes...

... aún en mis contrarios». Los reyes de Francia y España se han repartido la Italia y la misión, que el Gran Capitán trajo con su armada, ya no es secreta. Parte a la campaña y se adueña prontamente de la Apulia, la Pulla y sitia a Tarento. Mas previendo, con su aguda inteligencia, que aquella...




... alianza no puede ser duradera, ingeniase para atraerse a las más fuertes casas italianas que se van convirtiendo en sus aliadas: Los Sanseverino, los Colonna, nobles, soldados veteranos, acuden a sus filas. Tarento, sitiada con tales refuerzos, resistió tenazmente.



Era esta una plaza fortísima, aislada de tierra por dos puentes guardados de sendos castillos. Plantóse el asedio frente a sus muros y fosos, ordenando Gonzalo a la escuadra de Juan Lezcano que fondeara en sus aguas.

El asedio se prolongaba. Escaseaban los víveres; no se pagaba a los soldados que se amotinaron contra su general llegando, el más osado, a ponerle una pica al pecho. Impávido el Gran Capitán la apartó sonriendo: «Mira que sin querer no me hieras», le dijo.





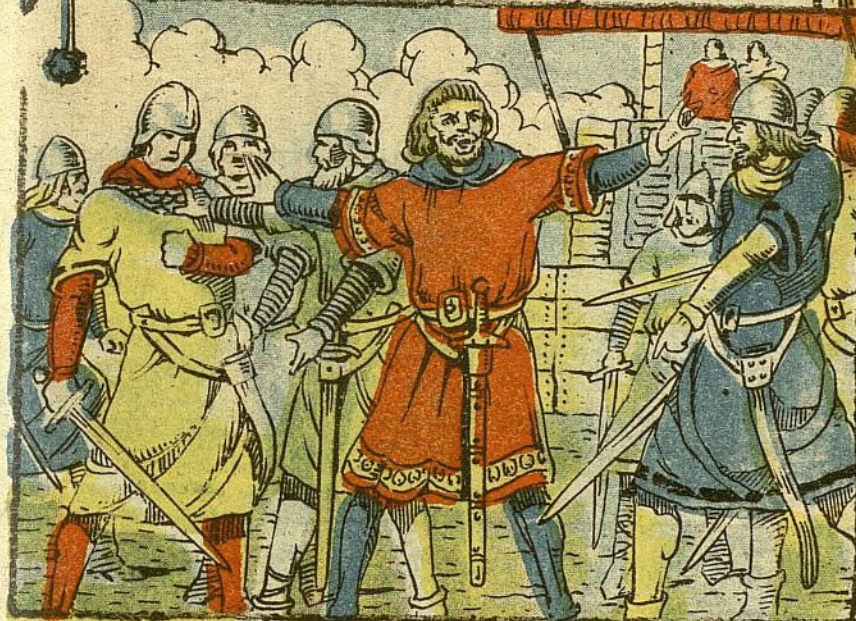
## NUESTRA HISTORIA.

### MARTIN ALONSO.

XXXV.—EN LA FINCA DE RECREO.—Dios y ayu  
costó al conde Garci-Fernández y a Gonzalo Gustios por  
paz entre los bandos. Fué menester el respeto a su autorid  
condal, para que depusieran las armas, evitando que corrie  
la sangre por culpa de una mujer. El conde de las hermos  
manos encubría bajo sus guantes finos una fuerza inquebra  
table. Llegó la paz y los invitados a las bodas fueron des  
lando a sus hogares. Las conjeturas y comentarios de las gent  
eran unánimes: la paz impuesta por el conde no sería durade  
Doña Sancha, Gonzalo Gustios y su ayo el anciano Nuño Sal  
acompañan a los recién casados en su viaje de bodas. Pasan l

**MARTIN ALONSO.**

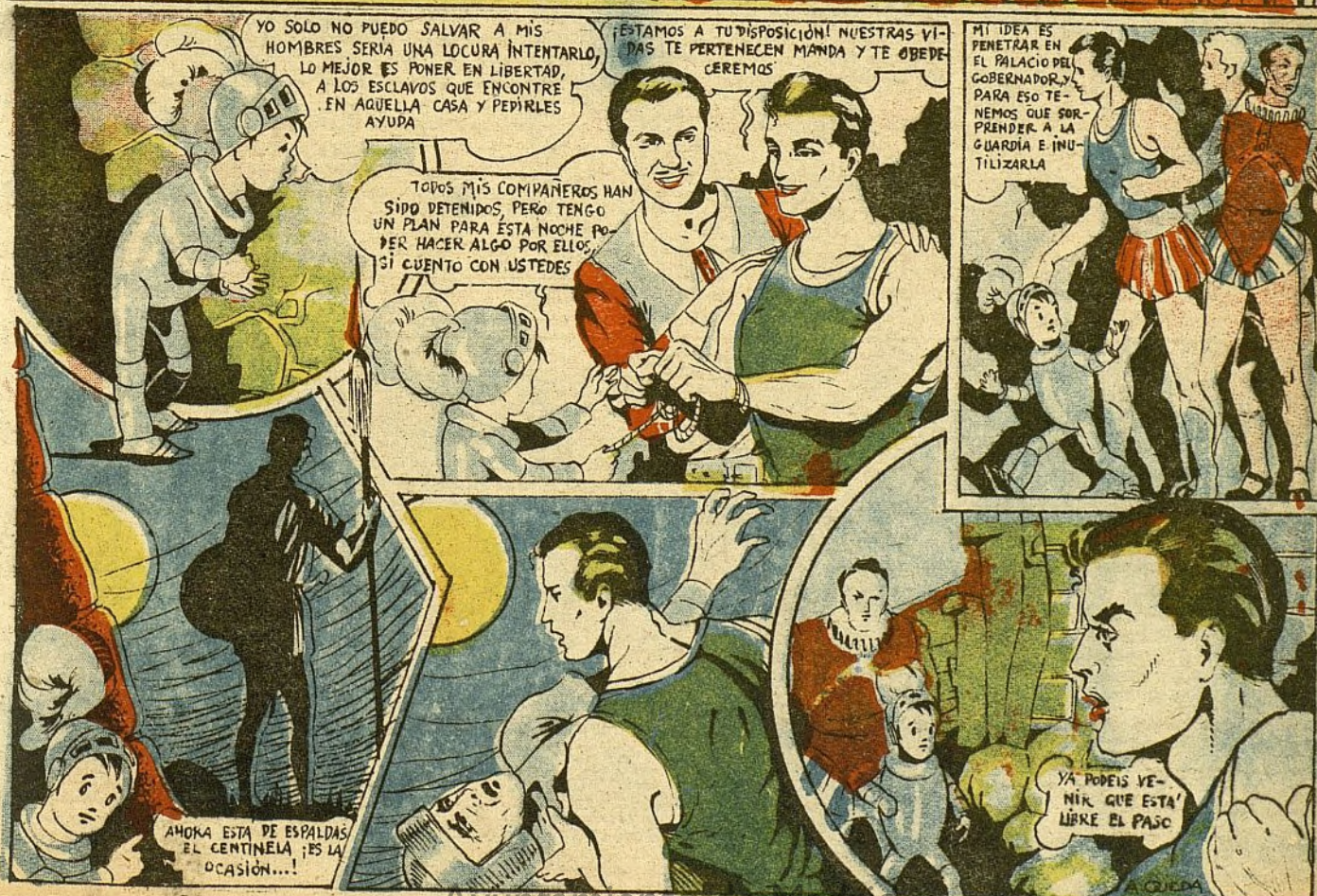
XXXV.—EN LA FINCA DE RECREO.—Dios y ayuda costó al conde Garci-Fernández y a Gonzalo Gustios poner paz entre los bandos. Fué menester el respeto a su autoridad condal, para que depusieran las armas, evitando que corriera la sangre por culpa de una mujer. El conde de las hermosas manos encubría bajo sus guantes finos una fuerza inquebrantable. Llegó la paz y los invitados a las bodas fueron desfilando a sus hogares. Las conjeturas y comentarios de las gentes eran unánimes: la paz impuesta por el conde no sería duradera. Doña Sancha, Gonzalo Gustios y su ayo el anciano Nuño Salido acompañan a los recién casados en su viaje de bodas. Pasan los



días alegres en la finca de Basbadillo obsequiados por el señor de Ulviestre y la dueña de la Bureba en su heredad apacible, desde cuya altura se divisa el valle regado por el Arlanza. Es un placer salir de caza por aquellas riberas con los alcores. La venganza remueve cenizas de hoguera en el pecho de doña Lambra; que no olvida su deshonor. Tiene a su mano el desquite y discurre que un criado suyo afrente a Gonzalo, arrojándole al pecho un cohombro henchido de sangre. Todo aconteció como lo había tramado. Cuando se disponía Gonzalo González a bañarse en la huerta, fué muerto junto al brial de su señora, salpicando de sangre los paños y tocas de doña Lambra. los gritos y muestras de dolor de la dama por tan gran desacato duraron tres días, llamándose viuda sin consuelo posible y sin amparo. Entre tanto el marido urdía otra venganza más infame.

EL FLECHA  
GUERRERO

# EN UN PAIS DE QUIMERA



(CONTINUARĂ)



# TENGO UNA AMIGA EN GALICIA.....



Con un vestidito,  
se suele bañar,  
y vuelve contenta,  
salada y con sal.

¡Ay Rosiña  
rapaciña,  
pronto rosa del Jardín!

Rosiña,  
pequeña rubia,  
y que muy pronto será,  
la rapaciña más guapa del lugar.

Rosiña,  
saca su vaca a pasear.  
Rosiña sobre un burrito,  
marcha el maíz a cargar.

Y el día que ella,  
se puede escapar,  
se marcha a las peñas  
del borde del mar.



¡Qué bien baila el «tiroliro»  
con su amigo Bernardín!

Los domingos en la fiesta,  
la veis graciosa danzar.  
Y los lunes por el prado,  
con la vaca pasear.

¡Ay Rosiña  
rapaciña  
la más guapa del lugar!....

Y Rosiña  
rapaciña  
de mí no se acordará.

Gloria Fuertes.

## Cuentos de Calila y Dimna

Habéis leído ya algu-  
la y Dimna y os quedan  
leer. Y, sin embargo,  
ría interesantísi-  
te entretenido  
que sen

nos cuentos de Cali-  
aún algunos más que  
aún no sabéis la histo-  
ma que da origen a es-  
libro. Estoy seguro  
tís curiosidad y que  
os divertirá conocer-  
la. Va a quedar sa-



favores que estos pudieran otorgar a su enviado. Púsose en camino Berzebuey y tardó algún tiempo en llegar a la India, donde apenas instalado entregó sus cartas y regalos y se puso a buscar las célebres yerbas.

Recogió muchas y con ellas hizo, igualmente, muchas medicinas siguiendo las fórmulas de sus libros. Pero a la hora de aplicarlas, resultó que ningún compuesto de aquellos valía para nada. Los enfermos los tomaban sin experimentar el más ligero alivio.

Mucho se desesperó Berzebuey, sobre todo pensando en cuánto descrédito había de caer su fama ante fracaso tan rotundo.

Quejóse entonces de su desgracia a los filósofos de aquellas tierras, quienes le confesaron cómo ellos, también, habíanse equivocado, pues las tales yerbas no eran yerbas propiamente, sino las historias, cuentos y múltiples sabidurías que, aunque escritas, corrían de boca en boca por la India y en los que se contenían tanto entendimiento y ejemplos tan saludables, que eran medicina provechosa para todos los enfermos del espíritu.

tisfecho vuestro interés. Escuchad.

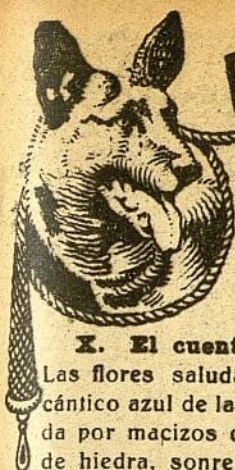
Cuentan que en tiempo de los gentiles, reinando el rey Sirechuel, hubo un hombre llamado Berzebuey, médico el más famoso del reino, distinguido y honrado por el monarca, que apreciaba y sabía recompensar los méritos de aquel sabio. Este Berzebuey solicitó de su soberano permiso para trasladarse a la India en busca de unos monjas escrituras por él estudio de especies distintas que que podían obtenerse que salvarían a todos

Berzebuey, así que supo dónde estaban las escrituras apetecidas, las tradujo a su idioma y ofreció su trabajo al rey su señor, quien ordenó a su pueblo instruirse en aquellos relatos, en los que hallarían norma y guía para sus vidas.

Y uno de aquellos relatos, es el de «Calila y Dimna»







# DUSKA, la perra loba

por MARTÍN ALONSO

**X. El cuento de la azotea.**—Una azotea de alegre jovialidad. Las flores saludaban al sol de la tarde y decían pausadamente el cántico azul de la bienvenida. Enchapada de brillantes azulejos, rodeada por macizos de claveles, bancos de hierro y arcos empenachados de hiedra, sonreía con su ceño trémulo de esmeralda. Dominábase un vasto panorama de limpias lejanías. Los pájaros venían a picotear las migas de pan que Tatín generosamente les brindaba. Tomaron la merienda en buena paz y la abuelita se puso a contarles la historia peregrina, que delataba el abolengo de Duska. La perra con las orejas de un palmo, no perdió el hilo de aquella plática. Sus palabras tenían algo de la solemnidad del rezo. Como siembra de cariño y protección les dijo:

—Era una princesa de Polonia, rica y hermosa. Poseía un palacio lleno de alhajas, con muchos criados, damas, pajes y doncellas. Tenía una perra loba y su nombre era Nelly. Una noche de invierno llamaron a la puerta del palacio unos hombres de aspecto terrible, armados de escopetas, hachas y cuchillos de monte. El más atrevido preguntó:

—¿Está la princesa Duska?

—No, no vive aquí.

—¿Cómo que no? —gritaron ellos con voz salvaje. Vamos a verlo.

Echaron abajo las puertas y entraron hasta el gabinete donde estaba la princesa con sus damas, pajes y criados.

—Danos tus joyas o te llevamos prisionera al bosque.

La princesa había encerrado con siete puertas y catorce llaves de oro las alhajas en el sótano del palacio, a donde no pudo llegar la codicia de los ladrones.

—Entonces te vienes con nosotros en



rehen, hasta que entregues tus tesoros. Volvemos dentro de diez días.

Y la cogieron y se la llevaron en un caballo negro, al bosque de las veinte curvas. La encerraron en un castillo de piedra, dejándola abandonada a su suerte.

Nelly la perra loba siguió el rastro por las huellas de los caminos y dió con el castillo. Volvió a los pocos días al palacio. Fueron los criados y gente con armas y libraron a la princesa.

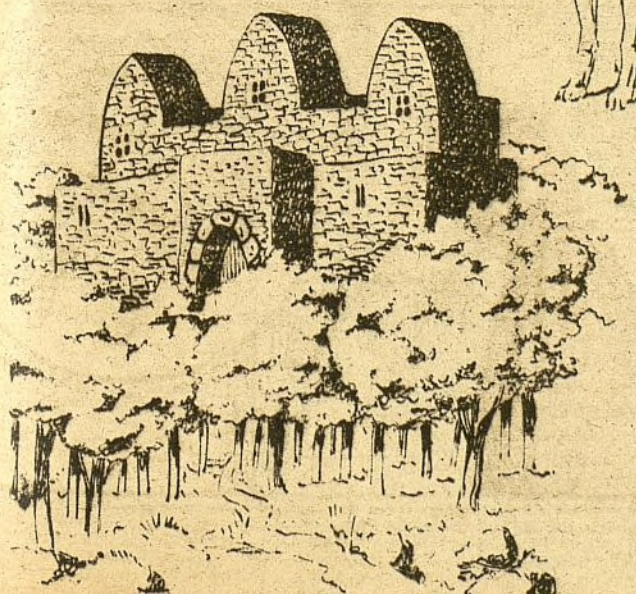
A los diez días aparecieron los ladrones. Nelly olfateó su llegada. La princesa Duska salió a la puerta. Los criados apostados con fusiles alrededor del palacio, los cercaron e hicieron prisioneros.

Quiso la princesa poiaca recompensar la hazaña de Nelly y prometió dar su nombre a la primera perra loba que pariera. Esta fué Duska, nuestra Dusquita que tanto quereis. La perra dió un brinco de júbilo. Juguetaba con los niños con engreimiento diciéndoles:

—¡Habrás visto! ¡Si soy princesa! ¡La princesa

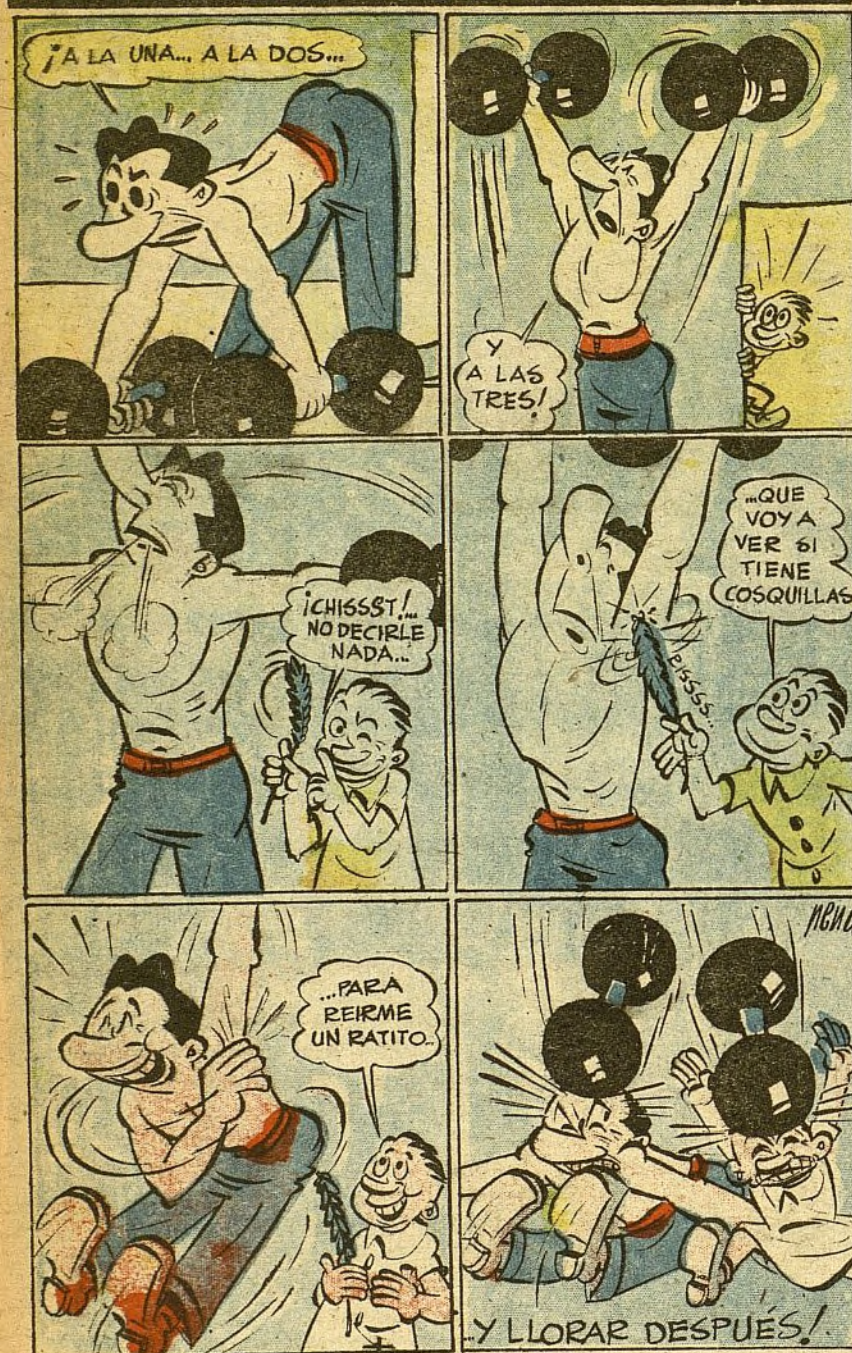
Duska!

(Continuará).

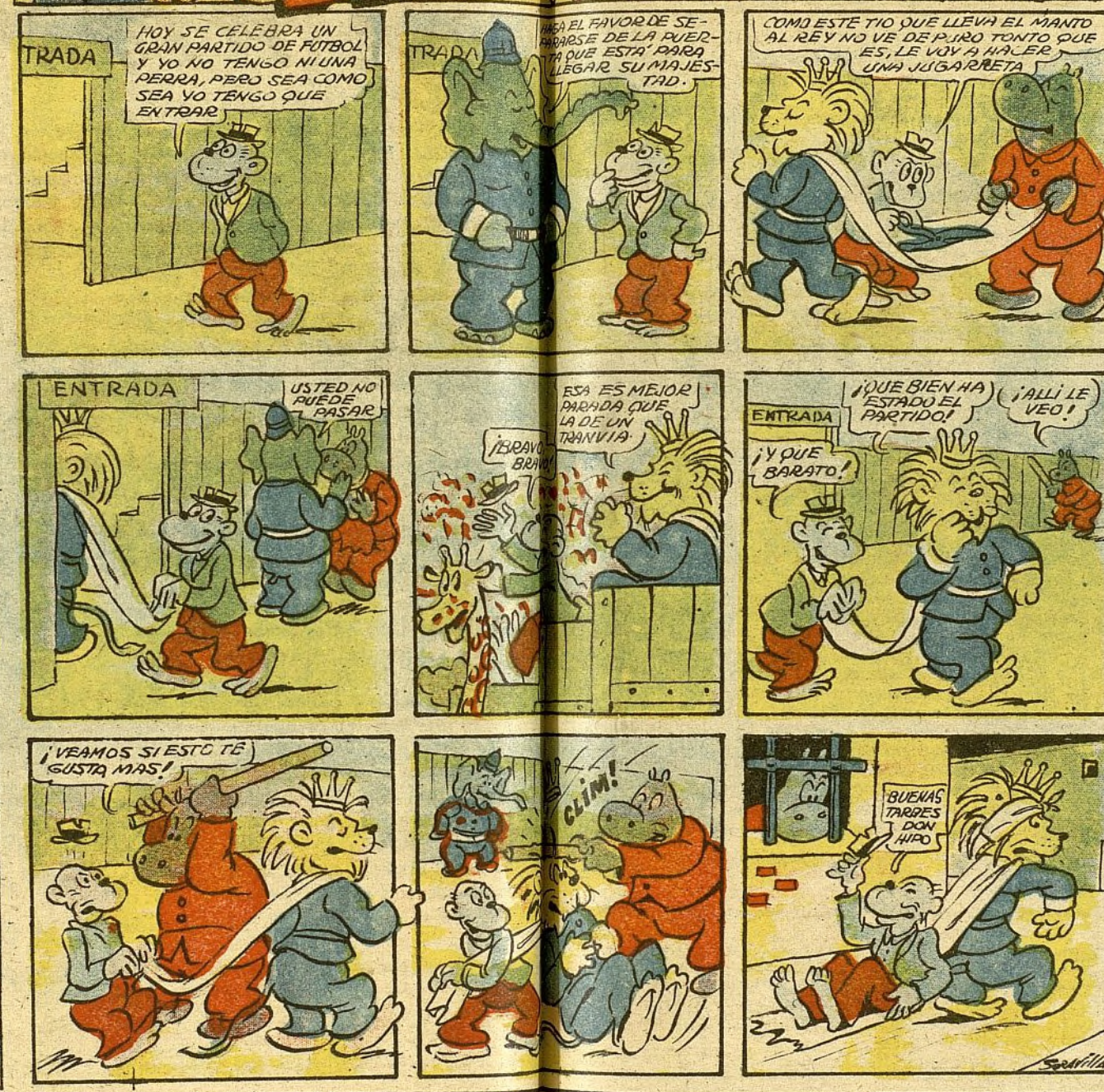




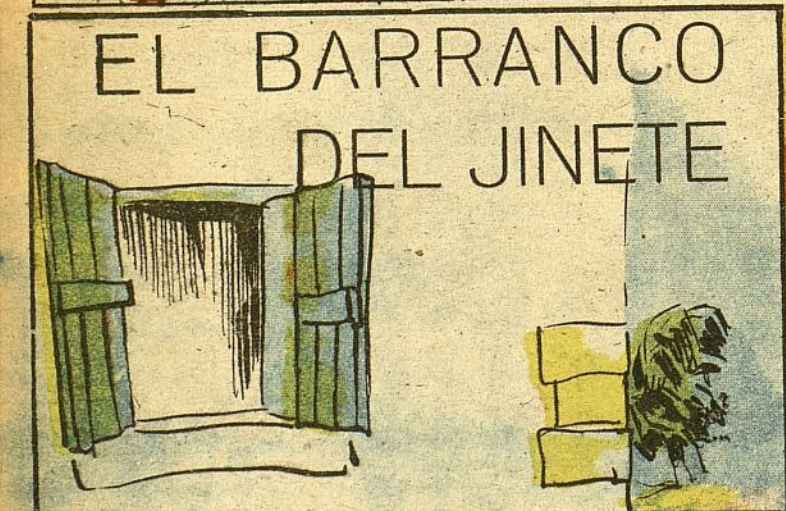
# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN



# ESCENAS de BESTIA POLIS



# EL GANGSTER PATO'SHO



Y así pensaba y pensaba la hermosa Luscinda el problema sin decidirse a resolverlo, cuando, iluminada por una idea diabólica levantóse bruscamente del escabel donde estaba sentada y se dirigió con paso firme a la ventana de su aposento. ¡Qué bello paisaje se extendía ante sus ojos! En primer término las vides de un verde intenso, que se arrastraban perezosas por el suelo descubriendo entre sus hojas doradas racimos de uva, tesoros que en vano intentaban ocultar bajo sus brillantes pámpanos, mientras sus sármientos se



enroscaban como diminutas serpientes por sus rugosos troncos; un poco más lejos, se distinguían los membrilleros cuyas ramas se doblaban por el peso de sus frutos que asemejaban las manzanas de oro del jardín de las Hespérides... Después contrastando con tan fértil huerta la llanura árida... y allá lejos, en último término, como límite de las posesiones la línea oscura del pavoroso barranco, que aún no tenía nombre.

—¡He aquí la solución!— me casaré con el más valiente... con aquel que পারে... ¡puede tanto el capricho de una mujer hermosa! Aunque todos lo callaban, me casaré con el más valiente...



trazo desafío. Cerca del barranco estaban los tres pretendientes de la coqueta Luscinda, que montaban briosos y enjaezados caballos cual si fueran de fiesta.

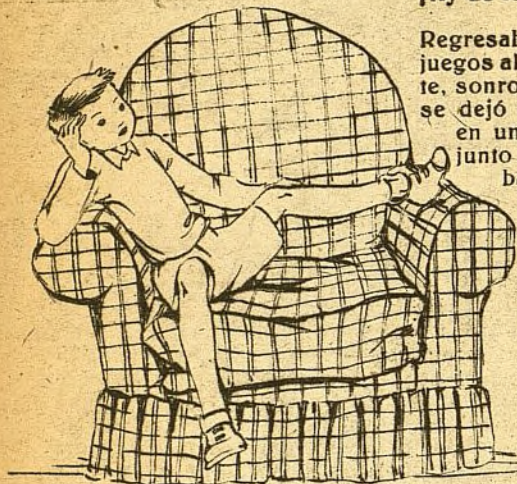
Era sin duda alguna el caballero más gentil Pedro, y el que tenía más simpatías entre los rústicos testigos de tan extraordinario duelo, porque él fué quien amó primero a aquel tesoro de belleza que los otros amparados en sus blasones y riquezas le querían arrebatar.

(Continuará).



# Religión

## ¡Ay de los que no rezan!



Regresaba el niño de sus juegos al atardecer. Jadeante, sonrosado por la fatiga, se dejó caer medio echado en un sillón. El padre, junto a la lámpara, estaba enfrascado en la lectura de un periódico. Las hermanas interrumpieron sus labores a la dulce invitación de su madre.

—Vamos a rezar el Rosario, Pepito; ponte bien.

—¡Qué fastidio! —rezongó éste. ¡Cuándo seré mayor!

—¿Para qué? —indagó severa la madre.

—Para no rezar y leer el periódico, como papá.

Aquella brusca sinceridad impuso un silencio violento en todos. La madre, profundamente triste, las hermanas, encogidas por la audacia del pequeño, miraban al padre. En la salita se respiraba esa angustia que hay en el intervalo entre un relámpago deslumbrante y el tableteo espantoso del trueno que descerraja los cielos. El padre clavó su mirada furiosa sobre el hijo. Se puso pálido y le temblaban los labios nerviosos. En los ojos de las mujeres brillaron lágrimas. El pequeño se acurrucaba en su asiento. De pronto, el padre tiró con asco el papel y se hincó de rodillas.

—Pepito, hijo mío, haz lo que tu papá. Por la señal de la Santa Cruz....

Se mezclaban las lágrimas con la alegría, como la lluvia y el sol, en un arco iris de paz.

\*\*\*

¡Ay de los que no rezan! ¡Ay de los que esperan el éxito solamente de su habilidad, de su talento, de su tenacidad, de sus influencias, de sus amistades, de su juventud, de su decisión! Se olvidan que Dios es el «Autor de la vida y de la

muerte», de que «dispone todas las cosas, fuerte y suavemente, para que cumplan los fines que El señala». No se acuerdan de que todas las buenas cualidades que adornan y enriquecen a las criaturas, proceden del Creador. «Hasta el buey reconoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; pero Israel no me reconoce y mi pueblo no entiende mi voz». Así se queja el Señor, por boca del profeta Isaias, de la ingratitud de los hebreos, a los que tan pródiga y prodigiosamente había favorecido. El buey y el asno son más inteligentes que los hombres que no rezan. Los animales expresan a su modo la necesidad que sienten ante aquel que su instinto les enseña que puede remediarla. Saltan a su alrededor, le hacen fiestas y carantoñas, conocen la mano que les acaricia y da el sustento y, después de satisfechos, manifiestan, como pueden, su agradecimiento. ¿Qué sería del perro que se alegrara de su amo, que le gruñera rabioso o que le mordiera cuando le trae la comida? ¿Qué será de esos hombres que jamás rezan a Dios, que le apartan de su memoria como un recuerdo importuno, que murmuran de su Providencia paternal, que le insultan y blasfeman?



Nunca te olvides de rezar, como nunca te olvidas de comer. La oración es alimento del alma. Los que no rezan han muerto para Dios. Al despertarte y al dormirte, reza. La oración es un beso que damos a Dios. ¡Qué feliz es el niño que se despierta y se duerme con un beso de sus padres en los labios!

V. Franco, C. M.

## FILATELIA

CONMEMORATIVOS DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

para «Glorias Patrias»

No me pondre a deciros quién fue Colón: todos le conocéis. No fué español de nacimiento, pero lo fué por su genio y por su vida. Era de un entendimiento despierto, de intuición viva y penetrante. Era su cerebro de roble: Allí después de muchas martilladas, se incaban como clavos las ideas y nadie era capaz de arrancárlas... Por eso encontró a América. Había estudiado largo, había leído... y también se había lanzado a los mares llegando a ser uno de los mejores navegantes de su tiempo.

Entonces no se sabía que la tierra era redonda y un día le asaltó a Colón la idea de que lo era y, en ese caso, siguiendo la ruta que sigue el sol en su carrera, se podría llegar a las Indias por Occidente. Este era su pensamiento. Después de muchas meditaciones y estudios, se aferró tenaz y duro a esta idea que ya jamás abandonó. No bastaron las burlas, las befas, para hacerle volver atrás. Se fué de corte en corte, mendigando protección de los soberanos para seguir al sol en su camino, pero la protección no la concedía ninguno. Y así vivió pobre y arrastrado, ganando el pan para sí y para su hijo «vendiendo libros de estampa y levantando cartas de mareas» como dice su contemporáneo el P. Las Casas.

Aquí tenéis, en este hermoso sello de España, el monasterio de la Rábida. Una noche, viniendo del rey de Portugal al de España, llegó fatigado a este convento y pidió hospedaje para sí y para su hijo, Diego, que con él venía. Al día siguiente Colón tenía ya en el P. Marchena, guardián del convento, un entusiasta favorecedor de sus ideales. Gracias a él y a otros sabios frailes del monasterio, pudo Colón presentarse a la Reina. Pero antes ved la escena en que dialoga el descubridor con los religiosos. Ved cómo les propone su idea y cómo ellos se miran entre dudosos y convencidos.

Bien recomendado por los religiosos, partió camino de Granada, en cuya conquista andaban entonces los reyes. Y ahí le tenéis en este sello tan hermoso de Costa Rica, proponiendo a Isabel su portentosa idea. Parece que conmina a la gran Reina para que tome bajo su amparo la expedición que le dará un nuevo mundo para su corona. Plúpole a la Reina la idea y convocó en Salamanca un consejo para que estudiara la idea. Ante él hubo de valerse Colón de toda la elocuencia que el

daba su convicción, pues el docto consejo calificó poco menos que de sueños y locuras las teorías de Colón. No se conocían entonces las leyes de atracción central y no les cabía por tanto en la cabeza a aquellos doctos consejeros que pudiéramos tener antipodas, que anduvieran la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba.

Insistió de nuevo Colón firme ante la Reina, la cual se dejó fácilmente convencer, ante los ruegos de los amigos de Colón, quien estaba ya para marcharse a Inglaterra para hallar ayuda para su empresa.



España; 5 c. rojo-castano.—Convento de la Rábida.



El Salvador; 50 c. castaño-anaranjado.—Conversaciones con los religiosos.



Costa Rica; 10 c. carmín.—Ante Isabel.

Estos son los sellos que habéis de poner en vuestro album y en el orden en que van.

CARPIN.

de la directiva de la A. F. H. A. (S. I.)

Apdo. 4. Sto. Domingo de la Calzada (Logroño).



# Espejo de Juventudes

## La vaca brava

En su arrollador avance hacia Badajoz, llegó a vivaquear a cierta dehesa extremeña un Tabor de Regulares. Uno de los moros de la avanzadilla no quitaba ojo a una vaca colorada, casi roja, gorda y lustrosa que pastaba a poca distancia y a la que Alá sin duda había puesto en su camino para hacerle pensar al buen moro en una amplia serie de solomillos a la

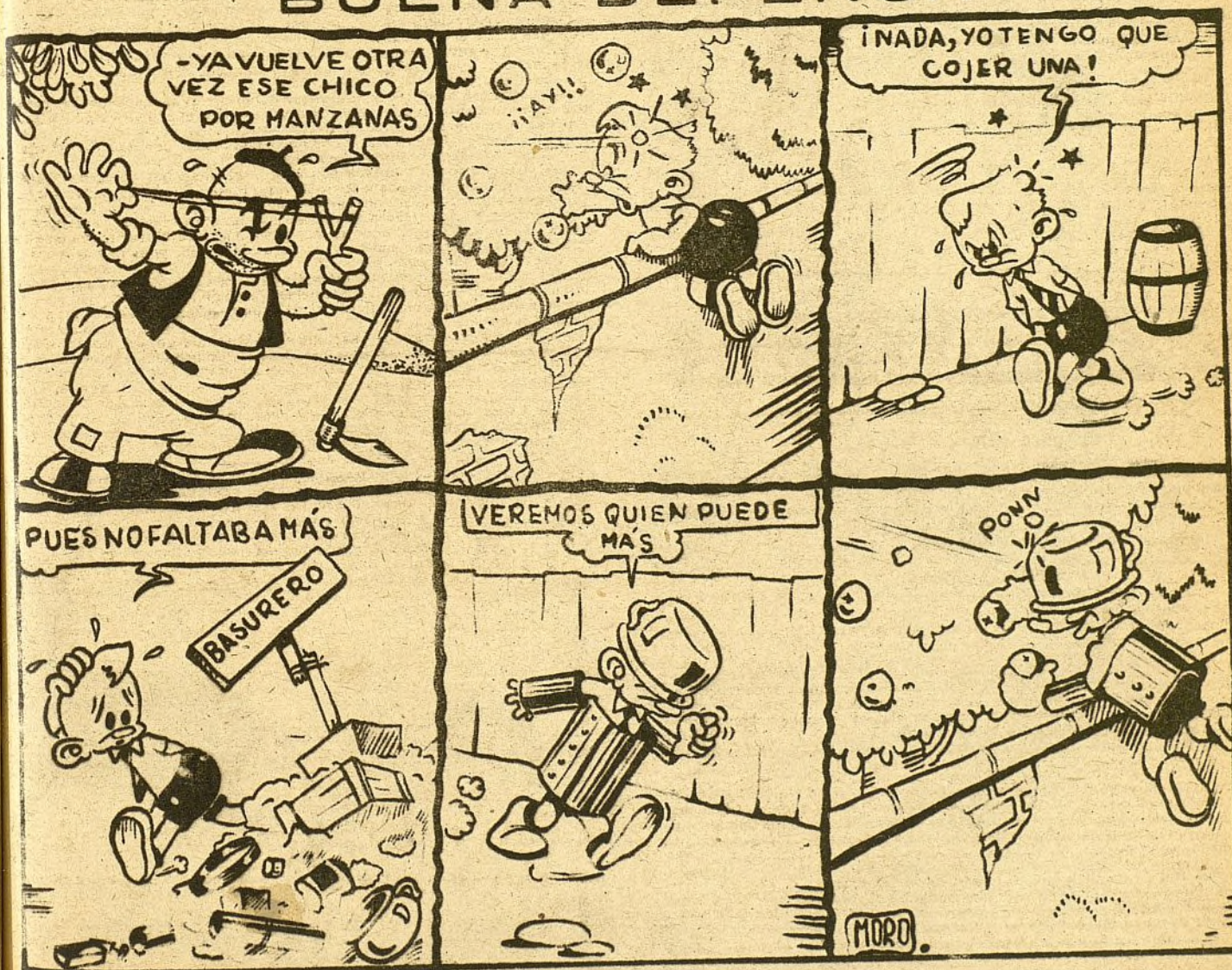


«glotón» se dispuso a la «requisita» inmediata. Pero ¡ay! que el Profeta propone y la sangre brava dispone. Esto de la sangre brava lo ignoraba el marroquí, quien no podía figurarse la existencia de una punta de ganado de lidia en aquella dehesa. Avanzar el moro, verlo la vaca, irse hacia él como una tromba, empitonario y darle una voltereta de esas de quince días de «lecho del dolor», fué todo uno. El moro dió en tierra y la vaca volvió a «elevarlo» a una altura muy considerable; y gracias a un legionario, ex-novillero, que le hizo el quite, la cosa no pasó a mayores. De vuelta a la avanzadilla en un estado muy parecido al de don Quijote después de «aquellos» de los molinos de viento, el oficial, un tanto chungón, le dijo:

—¿Qué.... no «requisas» la vaca?  
Y el moro, renqueando y frotándose las partes más doloridas de su cuerpo, contestó:  
—¡No; moro no querer vaca!.... ¡Vaca «estar roja»!....



## BUENA DEFENSA





# CUENTOS DE Mari-Pepa

# M

CASIMIRO

ARI-CHARI y yo nos acordamos con mucha frecuencia de nuestra querida amiga Angelines, que, como sabéis, marchó con sus papás a tierras muy lejanas, más allá del mar. Hace varios días, recordábamos una promesa que le hicimos en una carta y que consistía en aprender a montar a caballo para poderla acompañar en sus excursiones, si algún día lográbamos reunirnos con ella. Con este fin, nos fuimos derechitas en busca de Lorenzo, el viejo jardinero, que apenas nos vió llegar se puso en guardia diciendo:

—¿Qué nueva fantasía bulle en vuestras cabecitas, eh? ¿Ya venís a comprometer al viejo Lorenzo en vuestras travesuras? Y luego la Reverenda Madre se enfada conmigo, y con razón, porque dice que tengo menos seso que vosotros aquí dentro.

Y al decir esto, se golpeaba cómicamente en la cabeza con los nudillos.

—Esta vez no se trata de nada malo—comenzó a explicar Mari-Chari—sino que nos ayude a cumplir una promesa.

—En siendo así—vaciló Lorenzo. Las promesas son cosa sagrada. Pero ¿en qué puedo yo ayudarlos?

—Basta con que nos deje su borriquillo todos los días durante el recreo. Tendremos cuidado de no estropear los macizos de flores.

—¡Bah, bah, bah! exclamó el jardinero desilusionado—esa no es una promesa de fundamento; ¡una promesa para la cual necesitáis un borriquito!...

—Escuche un poquito y se convencerá—intervine yo con voz persuasiva. ¿Usted se acuerda de Angelines, aquella niña de los tirabuzones rubios?

—Sí por cierto. La más formalita de todas; ¡un ángel!...

—Pues bueno; ella vive ahora en Suramérica con sus papás, en una finca muy grandota, de esas que llaman «ranchos».

—¡Huy, Mari-Pepa, que eso del rancho grande, lo estás sacando tú de una película!...—bromeó Lorenzo.

—Nada de película—contesté yo casi enfadada—todo lo que estoy contando es la verdad. Angelines aprende allí a montar a caballo, porque no tiene otra cosa que hacer en todo el día. Y nosotras le hemos prometido aprender también para, cuando vayamos, poder jugar con ella y acompañarla en sus excursiones.

—Bien; ¿y para eso necesitáis mi «Casimiro»?

—Naturalmente, para aprender a montar a caballo!

—Pues no os sirve—replicó muy serio Lorenzo—porque en todo caso lo único que aprenderíais sería a montar en burro....

—Eso es una disculpa para no dejarnoslo—protestó Mari-Chari.

—Y para no dejarnos cumplir nuestra promesa—aseguré yo.

—¡Ya salió la promesa!—exclamó el viejo jardinero. Las únicas promesas cuyo cumplimiento es sagrado, son las que se hacen por motivos serios a Dios, a los santos....

—¿Pues no decía usted que Angelines era un ángel?—Interrumpí yo. Pues a ese «ángel» le hemos prometido nosotras....

—Acabareis por volverme loco—concluyó Lorenzo. Llevo el burro y procuraré no romperos la cabeza.

—Gracias, gracias—gritamos alborozadas.

Y dando cuatro brinco, nos presentamos en la pequeña cuadra donde el pacífico pero testarudo «Casimiro» descansaba. Acariciamos su lomo para atraernos su simpatía y como pidiéndole perdón por el atrevimiento de molestarle. Entreabrió un ojo y volvió a cerrarlo, como si no fuera con él.



miro» descansaba. Acariciamos su lomo para atraernos su simpatía y como pidiéndole perdón por el atrevimiento de molestarle. Entreabrió un ojo y volvió a cerrarlo, como si no fuera con él.

—¡Arre, dormilón!—gritamos, repitiendo más fuerte las palmadas—¡levántate ya!.... Como si nada.

—Mira, Casimirito, que se nos pasa la hora del recreo—supliqué con la voz más cariñosa que pude.

—Que si no te levantas, cojo un palo—amenazó Mari-Chari impacientemente. Vamos, vamos—proseguí en tono conciliador—te daré un terroncillo de azúcar....

—No digas tonterías—exclamó Mari-Chari irritada—no ves que el burro tira a diario del carro de la compra y sabe que el azúcar está racionada y que eso se lo dices para engañarle?

—¡No, mejor es amenazarle con darle una paliza, como tú haces! ¿Crees que dándole esos gritos nos va a hacer caso?

—Claro que sí. Los burros son eso.... burros y hay que tratarlos como lo que son. ¿No oyes como los que los montan les gritan ¡arre! y ¡sooo!?

Pues ese es el único lenguaje que entienden.

—¡Pobrecitos!.... ¡Qué remedio les queda, sino obedecer al látigo! Pero estoy segura de que tratándoles cariñosamente, se volverían menos testarudos. ¿Verdad «Casimirín» que me darás la razón, poniéndote ahora mismo sobre las cuatro patas?

—¡Ja, ja, ja! ¡Bien claro tienes el resultado!—rió Mari-Chari. Ahora verás si entiende....

Cogió un trozo de soga y sacudió unos cuantos golpes, no muy fuertes, sobre su lomo. El bicho se levantó como movido por un resorte.

—¿Lo has visto?—exclamó Mari-Chari triunfante.

Pero en aquel momento recibió una terrible coz, que le hizo poner el grito en el cielo.

—¿Lo has visto tú también?—pregunté yo a mi amiga, sintiéndolo y alegrándome al mismo tiempo.

En aquel instante sonó la campana, anunciando el final del recreo.

—¡Vaya, ahora que ya lo habíamos levantado!—suspiré.

Y cogiendo del brazo a Mari-Chari, nos alejamos en dirección al colegio.

Apenas volvimos las espaldas, «Casimiro» asomado a la puerta de la cuadra, comenzó a rebuznar estrepitosamente:

—¡Hi, ho, hi, ho, hi, ho!....

Se está riendo de nosotras—murmuró Mari-Chari, restregándose aún la parte dolorida. Y es que lo que hemos hecho ha sido....

—¡Una burrada!...

Mari-Pepa





# GARGANTÚA Y PANTAGRUEL

(Continuación)

**El bueno de Grandgousier.**—Entretanto, un pastor había informado al excelente viejo Grandgousier de los excesos del rey Picrochole en las tierras de sus dominios. Mucho se asombró y dolió Grandgousier de tales desmanes, ya que siempre se había portado como amigo con el rey Picrochole, ayudándole en los momentos difíciles y no quiso contestar a la guerra con la guerra hasta ensayar todos los medios para obtener la paz.

Hizo entonces convocar su consejo y acordaron enviar al discreto y sabio Guallet, jefe de su secretaría, junto a Picrochole, para saber el por qué había invadido tierras sobre las que ningún derecho tenía. Se acordó también llamar a Gargantúa para la defensa del país en caso necesario.

Guallet llegó cerca de Picrochole y le habló al corazón y a la conciencia, tratando de hacerle ver lo injusto de su proceder, de cómo tales excesos habrían de merecer el castigo de

Dios, conminándole a que abandonase los territorios tan cruelmente

invadidos

y pagase mil onzas de oro por el daño que había causado, aviniéndose a someter la cuestión al arbitraje de altísimos señores.

Picrochole le contestó con soeces palabras y Guallet regresó junto a Grandgousier, al que halló rogando a Dios volviera la razón a Picrochole.

Al conocer el mal resultado de la embajada,

aún intentó una avenencia; enviando a sus amigos de la víspera cinco carretas llenas de tortas, una de ellas especialmente para el herido, al que de su bolsillo particular le enviaba asimismo setecientos mil y tres filipos de oro y además le concedía unas tierras libres de cargas para su aprovechamiento.

Picrochole se negó a escuchar a esta segunda embajada, pero se quedó con las tortas, los bueyes y el dinero, interpre-

tando que todo aquello no reflejaba más que el miedo que le tenía Grandgousier.

Los embajadores de este le contaron lo ocurrido, añadiendo que todo parecía indicar la proximidad de una guerra viva y fuerte.

Luego de haberse comido las tortas, Picrochole se reunió con el Duque de Menuail, el Conde Espadachín y el capitán Merdaille, que le propusieron arremeter contra Grandgousier inmediatamente y luego, de paso, conquistar todo el mundo para ponerlo a los pies del rey Picrochole.

(Continuará).





# Mesa REVUELO



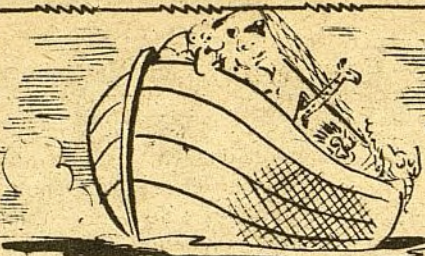
**E**l mal humor ejerce un efecto físico desastroso sobre la digestión, pues tiende a llevar la sangre al cerebro, dejando al estómago incapaz de llevar a cabo sus funciones con regularidad.

## JEROGLIFICO

nota nota nota 50 l aton 50

9 A : T A niega 100 H e

¿A quién esperas?



Noé:— Me parece que va a llover, porque me está doliendo un callo...

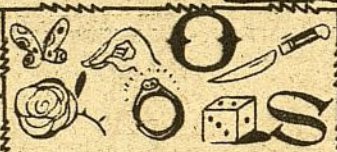


**C**olocando las manos en la forma que indica el dibujo conseguirás la sombra de un perro lobo.

## ROMPECABEZAS

Mul, Qie, ye, la, Y, Dras, Tud, Hu, Ti, Ten, Tud.

Combinando estas sílabas leerás un refrán popular.



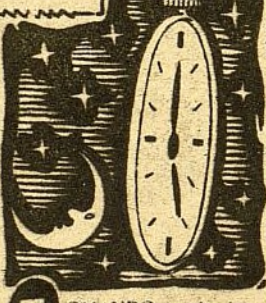
Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el nombre de un conocido jugador de fútbol.



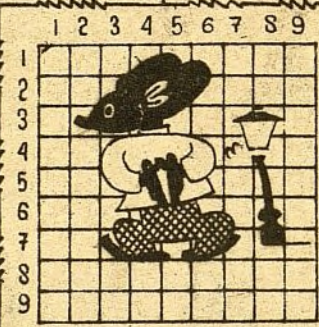
INGLATERRA es el país donde se usan más cerillas. Se calcula que los ingleses gastan por término medio 8 cerillas diarias cada uno, dando un total de 1.700.000.000.000 cada año.



—Me encontré anoche con tu marido, pero no me vió.  
—Sí, ya me lo dijo.



**T**OMANDO un término medio de todo el año, la hora más fría del día es la de las 5 de la mañana.



## CRUCIGRAMA

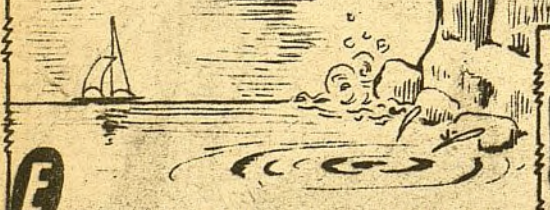
Por M. A.

**Horizontales:** 1. Letra. Demostrativo. 2. Artículo. Flor heráldica. 3. Vocal. Consonante. 4. Letra. Vocal. 5. Contracción de preposición y artículo. Consonante. 6. Niega. Consonante. 7. Pronombre personal. Vocal. 8. Para modelar el barro, en plural. 9. El que hace sainetes.

**Verticales:** 1. Los que visten con gusto. 2. Nota musical. Nombre de mujer. 3. Vocal. Letras de pito. 4. Partícula inseparable. 5. Bebida vegetal. 6. Al revés, pronombre personal. 7. Artículo. Pronombre personal. 8. Nota musical. Terminación verbal. 9. Madero que hace astillas.

## JUEGO DE PALABRAS

◆ Niega.  
◆ +  
◆ Medida.  
◆ El rodo, mesa.



**E**n Escocia hubo un tiempo en que la pena capital consistía en ahogar a los reos arrojándolos al agua.

## PASATIEMPO



Musa de la poesía.

## LOGOGRIFO

12345678 Fotografías de uno.  
3546547 Río de Venecia.  
323245 Vasija para el té.  
37465 Especie de pan.  
3428 Número.  
678 Picor de garganta.  
42 Nota musical.  
6 Consonante.



**E**n la biblioteca Stuttgart existen 577 ediciones diferentes de la Biblia impresas en cien lenguas distintas.

## ROMBO

0  
000  
0000  
000

Cambiad los ceros por letras y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Consonante. 2. Mesa hecha con harina. 3. Terror. 4. Número impar. 5. Consonante.

**C**UBRID de tinta los cuadrillos marcados con un punto y os encontraréis con tres agradables figuras.

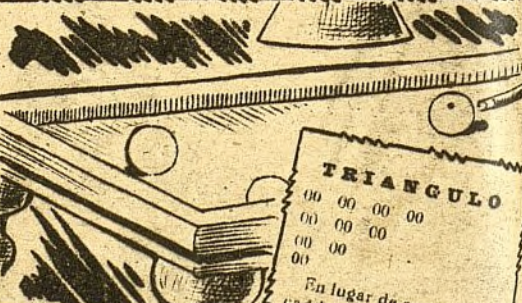


—¿Como has venido al colegio tan tarde?  
—Porque mi padre me necesitaba.  
—Y no podía ayudar otro a tu padre?  
—No. Porque me estaba pegando.

## TARJETA

Carlos Verde

Pueblo de Salamanca.



**L**a tacada más grande que se recuerda en los anales del billar es la de 2.113 carambolas que hizo Peall, de Inglaterra en 1886.

## TRIANGULO

00 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

En lugar de ceros colocad letras y leeréis: 1. Caracol de mar. 2. Ladrón de pequeños robos. 3. Reunión de varias voces. 4. Nota musical.



Luis Labarta  
s. - Santiago.





# HECHOS y HAZAÑAS de DOS FLECHAS

TEXTO ORIGINAL DE VALLE



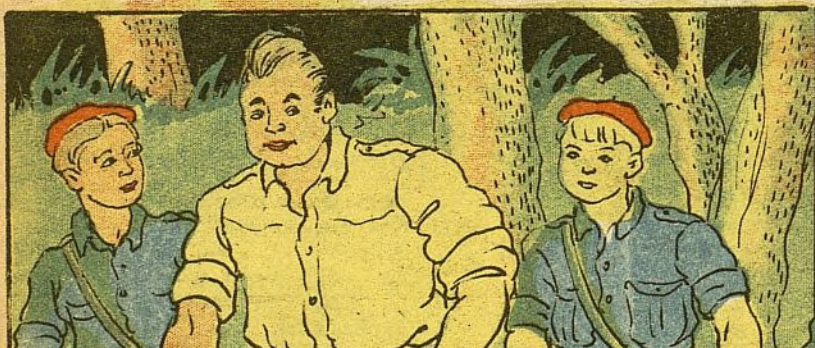
Auxiliados por los indígenas, descargaron los cajones, dejándolos en el suelo. El profesor contemplaba cómo iban sacando de su interior las rejillas metálicas, que formaban las paredes de las jaulas.

Llenos de curiosidad los flechas seguían con atención los trabajos.

—¡Eran jaulas!— comentó Alberto.

—Serán para los monos que papá cace— habló Paquito.

Pronto vieron que las jaulas tenían grandes dimensiones, y que gracias a la ha-

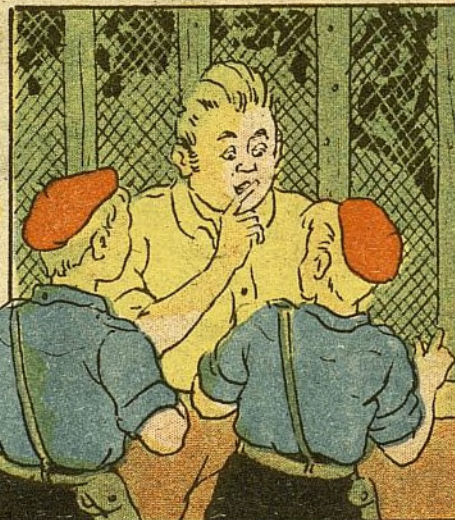


bilidad de los ayudantes e indígenas, quedaban camufladas perfectamente con arbutos, semejando unos cuantos árboles más del inmenso bosque.

Pronto los hechos, terminaron con el desconcierto de los chiquillos, cuando el profesor ordenó:

—Todos a las jaulas.

Verdaderamente admirados, vieron cogidos por el brazo, y conducidos por Chambón al interior de uno de aquellos árboles improvisados.



Detrás de ellos entró Chambón y tres negros. Pronto el bosque quedó desierto de hombres; sólo los elefantes eran el rastro que quedaba de la caravana.

—¿Qué vamos hacer aquí encerrados?— preguntó Paquito con desagrado.

—¡Chist! No habéis— aconsejó Chambón. Tu padre necesita estudiar al natural la vida de los monos, y hacer experimentos sobre el «lenguaje» de ellos. Si



nos ven huirán o ¡quién sabe! también pueden atacarnos y echar a perder esta expedición.

—¿Y hemos de estar mucho tiempo aquí?— terció Alberto, descontento, también, de aquella encerrona.

—Hasta que tu padre dé la señal de salida— contestó Chambón. Por estas rendijas podréis ver cuanto hacen los monos cuando se crean que están solos. Ya veréis cómo os vais a divertir.

Dicho esto, Chambón se aposentó cómodamente en un ángulo de la jaula, observando



con vivo interés el exterior. Los dos flechas siguieron su ejemplo.

Pronto sonaron otra vez los chillidos de los monos, y éstos creyendo que la «visita inesperada» había se marchado volvieron a sus juegos y a sus peleas.

Con extraordinarios saltos, saltaban de uno a otro árbol, terminando por descender al suelo, en donde buscaban con ahínco, qué llevarse a la boca.

(Continuará).